

Cartagena de Indias D.T. y C., 29 de Septiembre de 2017

Buenas Noches Directivos, profesores, familiares, compañeros, amigos e invitados.

En primer lugar, quiero agradecer a la Universidad por permitirme el honor de representar a todos los estudiantes que hoy nos graduamos.

Quisiera comenzar compartiendo una frase de Nelson Mandela que me parece muy inspiradora en estos momentos: "No es valiente aquel que no tiene miedo sino el que sabe conquistarlo."

Creo que hablo por todos cuando digo que este es uno de los días más felices y esperados en la vida, un día en el que se culmina una etapa con éxito, en donde se mira hacia atrás y se recuerda lo difícil que fue llegar hasta aquí, los sacrificios, el caerse, pero sobre todo el levantarse.

Cada carrera aquí representada es sumamente valiosa y cada uno de los profesionales hoy presentes tendrá mucho que aportar a la sociedad; no queda duda que la Universidad Jorge Tadeo Lozano nos ha formado para ser ciudadanos competentes y excelentes en los caminos que emprendamos de ahora en adelante.

La experiencia en la Universidad ha sido maravillosa, conjuga en si misma los elementos que tiene la propia vida, y nos deja enseñanzas tan concretas como las siguientes:

Aprender a tener confianza en nosotros mismos, en lo que nos diferencia de los demás, entendiendo que la diferencia no es nunca un defecto, es una oportunidad.

Ser persistentes, no renunciar nunca a pesar de las dificultades y nunca rendirse.

En la capacidad de tomar decisiones con autonomía, sean buenas o malas, pero a la final siempre propias.

En entender que nunca terminamos de aprender, que debemos graduarnos todos los días y reinventarnos todas las noches, pues tal como lo señala Arie Pencovici: "La graduación es solo un concepto. En la vida real te gradúas todos los días. La graduación es un proceso que continúa hasta el último día de tu vida. Si puedes entender eso, marcarás una diferencia."

En disfrutar el camino siempre más que el destino.

En atrevernos a romper con lo estipulado por la sociedad, arriesgándonos a soñar en grande.

En entender que nunca podemos dejar para mañana lo que se pueda hacer hoy, ya que el tiempo es el regalo más valioso.

Y en Amar lo que hacemos, para nunca sentir que estamos trabajando. Esta última reflexión trae a mi mente la experiencia del trabajo de grado, y la frase de nuestro profesor y asesor de tesis en la primera clase cuando nos dijo “procuren elegir muy bien el proyecto en el que van a trabajar por que el camino es largo y tormentoso, así que mejor les guste”.

Por ultimo quiero traer a colación una de las enseñanzas más importantes para mi vida académica que me gustaría compartir con todos ustedes, esto lo aprendí en quinto de primaria, para ese entonces había ganado el premio a la excelencia académica, yo emocionada fui a contarle a mis papas de mi logro y a preguntarles sobre el premio que iba a recibir a cambio de este, ya que mis compañeros habían obtenido todo tipo de regalos por sus buenas calificaciones.

Mi papá miro mi reconocimiento y me contestó, “ ¡Pero si aquí tienes tu premio!, ¡por tu esfuerzo te ganaste el reconocimiento a la mejor estudiante de tu curso!”

Y ahí en ese momento entendí, que cada cosa que uno hace en esta vida es para uno mismo, que no hay mayor felicidad que la sensación del deber cumplido.

Les deseo a todos la mejor de las suertes en esta etapa que comienza, gracias a Dios, a nuestros padres y a todos los que hicieron esto posible.

Mil y mil gracias.

Carolina Restrepo